

La campaña contra el Libertador en *papers* académicos y en redes sociales: estrategia geopolítica imperial

José Gregorio Linares¹

Archivo Histórico de Miraflores

Correo: linaresgre@gmail.com

ORCID: <https://orcid.org/0009-0004-3337-6757>

Recibido: 28/07/2025 | Aceptado: 04/09/2025

The Campaign against the Liberator in academic papers and on social media: imperial geopolitical strategy

Abstract. The United States government and its allies have carried out a systematic siege and persistent campaign against the Bolivarian Republic of Venezuela. In addition to the media, political, diplomatic, financial, and commercial crusade, there is a symbolic one focused on destroying the memory of the Liberator, both in academic papers and on social media. This is part of an imperial geopolitical strategy that seeks to overthrow the symbolic foundations of Bolivarianism as a unifying political figure for the peoples of the South who are fighting to safeguard their independence and right to self-determination.

Keywords. United States; Bolivarian Republic of Venezuela; Liberator; Bolivarianism; anti-bolivarianism.

Line of research. International geopolitics, governance, anti-imperialism, and Bolivarian thought for planning.

A campanha contra o Libertador em artigos acadêmicos e nas redes sociais: uma estratégia geopolítica imperial

Resumo. O governo dos Estados Unidos e seus aliados têm realizado um cerco sistemático e uma campanha persistente contra a República Bolivariana da Venezuela. Além da cruzada midiática, política, diplomática, financeira e comercial, há também uma cruzada simbólica focada em destruir a memória do Libertador, tanto em artigos acadêmicos quanto nas redes sociais. Isso faz parte de uma estratégia geopolítica imperial que busca derrubar os fundamentos simbólicos do bolivarianismo como figura política unificadora para os povos do Sul que lutam para salvaguardar sua independência e direito à autodeterminação.

Palavras-chave. Estados Unidos; República Bolivariana da Venezuela; Libertador; Bolivarianismo; antibolivarianismo.

Linha de pesquisa. Geopolítica internacional, governança, anti-imperialismo e pensamento bolivariano aplicados ao planejamento.

Resumen. El gobierno de los Estados Unidos y sus aliados han ejecutado un sistemático asedio y una persistente campaña contra la República Bolivariana de Venezuela. A la cruzada mediática, política, diplomática, financiera y comercial se suma una cruzada simbólica, centrada en destruir la memoria del Libertador, tanto en los papers académicos como en las redes sociales. Esto obedece a una estrategia geopolítica imperial que persigue derribar las bases simbólicas del Bolivarianismo como referente político aglutinador de los pueblos del Sur que luchan por resguardar su independencia y el derecho a la autodeterminación.

¹ Doctor en Historia UNEARTE. Autor de los libros ¡Bolívar Vive!, Bolivarianismo versus Monroísmo, Contrapunteo entre el Bolivarianismo y el Monroísmo. 1810-1830, entre otros. Docente de LAUICOM. Director del Archivo Histórico de Miraflores.

Palabras clave. Estados Unidos; República Bolivariana de Venezuela; Libertador, bolivarianismo; anti bolivarianismo.

Línea de investigación. Geopolítica internacional, gobernanza, antiimperialismo y pensamiento bolivariano para la planificación.

¿Quién sabe si las intrigas que se imputan a Bolívar, no son verdaderas intrigas de los agentes secretos que los reyes mantienen en América? ¿Quién sabe si, afectando al liberalismo, no son ellos los que sugieren y propagan ideas desfavorables a los hombres de la revolución para hacerlos despreciables?... ¿los que irritan los ánimos, con incriminaciones, para hacer odiosos a los defensores de la Independencia? – ¿Quién sabe, si del desconcepto de los sujetos, no pasan al de la causa, para desanimar, aburrir, desesperar, a los que conocen decididos a sostenerla?

Simón Rodríguez. Defensa de Bolívar

En su corta vida de cuarenta y siete años, cuatro meses y veinticuatro días había cumplido los siguientes principios en que se resume la actuación de la energía humana: 1. Saber exactamente lo que se desea; 2. Desearlo como el que se ahoga, desea el aire; 3. Sacrificarse a la realización del deseo. Este hombre fue Simón Bolívar.

Fernando González. Mi Simón Bolívar

Desde el ascenso al poder de Hugo Chávez (1999) múltiples han sido los ataques de EE.UU. contra el Estado, el gobierno y el pueblo venezolano; entre ellos, golpes de Estado, boicots petroleros, huelgas patronales, intentos de magnicidio, contrabando de extracción, financiamiento de los sectores violentos de la oposición, etcétera. Acciones todas estas que causaron graves daños en la vida política, económica, y social del país, las cuales fueron contrarrestadas exitosamente por el gobierno, con la decisiva participación de amplios sectores del pueblo organizado. A raíz de la llegada a Miraflores de Nicolás Maduro (2013) las operaciones coactivas en contra de Venezuela arreciaron. Desde 2015 nuestra patria es víctima de la aplicación de un conjunto de medidas coercitivas unilaterales y de disposiciones restrictivas, extorsivas o punitivas aplicadas por Estados Unidos, al frente de otras potencias y organizaciones internacionales. Este conjunto de ataques han creado una situación de bloqueo económico y financiero, que ha impactado severamente la calidad de vida y los derechos en la población venezolana.

Campañas antibolivarianas

Simultáneamente a los ataques más visibles, que afectan la vida material, están los invisibles, dirigidos a destruir los símbolos de la insurgencia y la venezolanidad. En ese sentido, ha sido inmisericorde y sistemático el ataque contra Simón Bolívar en el mundo entero, en el presente. En esta arremetida desproporcionada y artera, Estados Unidos y sus aliados (España, la Unión Europea, Colombia) llevan la voz cantante. Nada escapa a la saña antibolivariana de esta espada exterminadora. El Libertador es denigrado a través de los principales medios de la industria cultural y mediática;

en especial en las redes sociales, donde no guardan el mínimo decoro; y también en los papers académicos, donde la acrimonia se viste de cientificidad, aparato crítico y soberbia intelectual.

Sería motivo de una exhaustiva investigación revelar y sistematizar todo lo que se produce y publica en contra del Libertador en estos coliseos donde Simón Bolívar, su doctrina y su legado son inmolados y echados a las fauces de la malignidad. Habría que escribir en el presente una obra tan ambiciosa y documentada como la que en el pasado publicó Emilio Rodríguez Demorizi (1904-1986) con el nombre de *Poetas contra Bolívar* (1966):

Se concentran allí todos los improprios que la mente más aberrada pueda imaginar. Con ojos de pesquisidor sagaz y penetrante, este erudito dominicano contemporáneo se remonta a los años diez y once, [del siglo XIX] cuando la figura del héroe inicia su vertiginosa carrera, y examina en un lapso de más de dos décadas las diatribas que los enemigos, abiertos o embozados, de Bolívar escribieran en periódicos, hojas sueltas o recitaran en los intramuros de la conspiración y la infidencia.

Queremos destacar que esta nueva embestida contra Bolívar no obedece a una ecuánime y desinteresada revisión de su acervo para aportar nuevas luces sobre aspectos poco investigados de su vida y obra, o para contribuir con nuevos enfoques a profundizar en temas ya estudiados. Si fuese así sería una loable labor historiográfica digna de ser emulada. Pero nada de esto ocurre. La cruzada crítica contra el Libertador forma parte de una estrategia geopolítica imperial del conocimiento, dirigida a demonizar la figura del Libertador y el pensamiento bolivariano.

Se trata de un ataque geopolítico, Bolívar se ha convertido en un referente de las naciones y pueblos del Sur que luchan por la soberanía e independencia, por la unidad entre las naciones del llamado tercer mundo y contra la inequidad social; por tanto hay que excluirlo de los currículos, de los discursos, del imaginario colectivo, del corazón de los pueblos. En Estados Unidos saben que mientras Bolívar subsista renacerá de entre las cenizas su mensaje incendiario de liberación; y su doctrina, en perpetua renovación, se incorporará a los movimientos sociales de emancipación. Por tanto hay que acabar con el símbolo Bolívar, apagar su fuego.

Objetivos de la campaña

Los propósitos principales de esta campaña antibolivariana internacional son:

- 1) Borrar de la memoria colectiva suramericana su más importante referente de justicia social, emancipación y unidad continental.
- 2) Socavar en los planos simbólicos, culturales, teóricos, políticos y emocionales el ideario central de las revoluciones nacionalistas y antimperialistas para debilitar sus bases espirituales de sustentación.
- 3) Vilipendiar y desestabilizar el gobierno bolivariano instaurado en Venezuela para sustituirlo por un régimen afecto a los Estados Unidos que tutele su accionar político y convalide su proyecto de sociedad.

4) Finalmente, destruir toda la esperanza de constituir en el continente y en el Sur Global sociedades fundadas en la doctrina y los principios bolivarianos. A Estados Unidos y sus aliados ya no les es suficiente con descalificar a los líderes emblemáticos de los gobiernos nacionalistas y antimperialistas; les es indispensable, además, minar las bases ideológicas originarias de todo proyecto político que se plantee la defensa de la soberanía, la independencia y la autodeterminación de los pueblos.

En ese sentido, el Libertador es la primera muralla a derribar. Se acabaron los discursos a favor del Libertador de parte de las oligarquías nacionales y las potencias, tan en boga en otras épocas cuando el filo de su doctrina era limado hasta hacerlo inocuo, y su pensamiento convertido en una masa fácilmente digerible por las élites ilustradas latinoamericanas y los embajadores culturales de la Casa Blanca; ahora lo que rinde frutos y da prestigio es escribir directamente en contra del Libertador.

El gobierno estadounidense y sus adláteres practican un viejo principio de la guerra que plantea que aunque se tenga asegurada la superioridad militar o política, es indispensable minar totalmente la moral del enemigo para poder vencerlo totalmente. Cuando luchéis con un adversario y estéis ganado gracias a vuestra habilidad en esta ciencia, vuestro adversario puede todavía hacerse ilusiones y, aunque parece que está vencido, por dentro todavía se niega a reconocer la victoria. Desmoralizadlo en estos casos. Esto significa cambiar vuestra actitud repentinamente para impedir que el enemigo siga manteniendo dichas ilusiones; así, lo principal es ver que los adversarios se sienten derrotados en el fondo de su corazón. Para derrotar "en el fondo de su corazón"

A los sectores populares y a los dirigentes sociales que izan banderas insurgentes, a los Estados Unidos les es indispensable difundir el antibolivarianismo, atacar directamente el sentimiento de devoción de un pueblo por su héroe más importante.

Modalidades: Las redes sociales y las revistas académicas

La campaña antibolivariana es manejada mediante dos modalidades: 1) Las redes digitales y 2) Las revistas académicas especializadas: la primera se dirige a las mayorías, especialmente a la juventud; la segunda a los docentes e investigadores universitarios, que sirven como agentes multiplicadores de esta ideología antibolivariana, entre las nuevas generaciones profesionales.

1) Las redes sociales

Mediante las redes digitales buscan suplantarlos entre el común de la gente, especialmente entre los jóvenes, por la "nada" como en la novela *Historia sin fin*, porque es justamente la vacuidad absoluta, la "nada", el propósito del neoliberalismo, versión moderna del monroísmo: La nada es la carencia de imaginación, de ideales, de espíritu de lucha, de sentido de la vida, de noción de utopía por parte de las grandes masas humanas manipuladas por la industria cultural para que ya no sueñen, no crean, pierdan la fantasía, y se conviertan en seres incapaces de imaginar y luchar por un mundo mejor.

De este modo crean poblaciones profundamente racistas o endorracistas, con un gran desprecio por Suramérica, narcotizadas por el individualismo más feroz, enfundadas en la intolerancia ante el otro distinto, predispuestas contra todo lo que amenaza sus privilegios, ancladas en un presente que ignora el pasado, y encadenadas al american way of life o a las migajas que reciben.

2) Las revistas académicas

En virtud de que a lo largo de la historia Bolívar ha sido enaltecido por prestigiosos intelectuales tanto de Hispanoamérica como del mundo entero, la nueva campaña anti bolivariana se plantea desterrarlo del mundo académico. De modo que ahora lo que es bien visto, lo que está de moda en los círculos universitarios y en los papers académicos es escribir peyorativamente acerca del Libertador, su pensamiento y su obra. Éste ha sido convertido en una pieza devaluada de museo que no está bien mostrar en términos positivos en los modernos seminarios y en las revistas científicas. Por consiguiente, hacer alusión a su ideario nos descalifica, nos convierte en intelectuales trasnochados. Lo que abunda en las publicaciones especializadas son textos como este, de Frédérique Langue: En uno de los primeros estudios críticos dedicados al Libertador y a las relaciones civiles-militares, Domingo Irwin y Luis Alberto Buttó, reconocidos especialistas de las relaciones civiles-militares venezolanas, iniciaron su reflexión haciendo referencia a un postulado de M. Deas. Este consideró que el bolivarianismo no era sino "una ideología sin contenido", circunstancia que también tuvimos la oportunidad de comprobar analizando el ideario y los discursos de Hugo Chávez.

En la misma línea de pensamiento se encuentran otros autores, como el argentino Carlos Malamud, quien en el 2015 fue seleccionado como uno de los "50 intelectuales iberoamericanos más influyentes", según *Esglobal*.

Carlos Malamud estudia el pensamiento de Bolívar, especialmente su idea sobre la unidad americana, y cómo ha sido falsificado a lo largo del siglo XX por intereses políticos la figura del libertador de América. Sobre todo, en el caso de la llamada revolución bolivariana que ha revestido a Bolívar de una serie de atributos políticos e ideológicos extemporáneos para poder convertirlo en el máximo profeta de la integración latinoamericana, del socialismo del siglo XXI y de la segunda independencia contra Estados Unidos.

En el 2021 Malamud publica su obra *El sueño de Bolívar y la manipulación bolivariana*. Según uno de sus propagandistas, el catedrático español Guillermo Mira:

Se trata de un libro riguroso y al mismo tiempo de combate, que advierte sobre los peligros de la manipulación del pasado y los usos políticos de la historia tomando como hilo conductor la figura de Simón Bolívar y desnudando las tergiversaciones e inexactitudes a las que ha conducido el culto a su figura. El autor enfoca el caso de Venezuela porque, sin duda, ha sido el mascarón de proa del «tiempo nuevo» que pareció abrirse con «el giro a la izquierda» de este nuevo milenio. Aunque, más que un país, el heraldo que anunció la gran transformación

(«el socialismo del siglo XXI») fue un solo hombre: Hugo Chávez, sobre quien el autor hace descansar buena parte de la responsabilidad por el uso torticero del pasado en torno a Bolívar.

La idea es incidir de manera directa en la formación de la joven intelectualidad; formar nuevas generaciones sesgadas a priori, donde Bolívar y los bolivarianos sean vistos con conmiseración y desprecio; donde lo que prevalezca sea el prejuicio y la soberbia; donde no se le pueda atribuir la más mínima virtud al Libertador y sus seguidores, hasta que llegue el momento en que Bolívar desaparezca por completo de los currículos y los planes de estudio, sus obras sean sacadas de las bibliotecas, quemadas en pira pública u ocultadas con vergüenza. Así se facilita el trabajo de políticos de la derecha, que se encuentran con una población juvenil enajenada, vacía de referentes, a las cuales es más fácil manipular. Para solo colocar un ejemplo, citaremos el caso del presidente peruano Alan García, quien ante una audiencia de universitarios se dedicó a denigrar contra el Libertador, entre otras razones, porque "Bolívar era un negro" que "impuso la independencia".

La oligarquía santandereana contra Simón Bolívar

En esta ominosa tarea contra Bolívar se ha destacado sobre todo la élite intelectual santandereana de Colombia –ahora en apuros ante la insurgencia popular y ciudadana–, aliada incondicional en la estrategia geopolítica de Estados Unidos. En efecto, entre los intelectuales y funcionarios de la oligarquía colombiana se puso de moda hablar y escribir en contra de Simón Bolívar.

El ataque contra el Padre de la Patria era parte de la preparación psicológica de un escenario de guerra. Era el preludio de la agresión militar que preparaba la élite santandereana de Colombia contra la República Bolivariana de Venezuela siguiendo las prescripciones de EE.UU.

La élite colombiana sabe que Bolívar es un símbolo de unidad entre nuestros dos pueblos. Necesita, por tanto, deformar su imagen ante la población colombiana para, de esta manera, preparar el ambiente psicológico que propicie el odio y atice el espíritu belicista contra los venezolanos.

La dirigencia colombiana de derecha sabe que en la memoria ancestral del pueblo colombiano está presente que fueron sus antepasados junto con los nuestros los que llevaron a cabo en 1813 la Campaña Admirable que partió de Cúcuta y culminó con el triunfo de las armas patriotas, donde tanto Ricaurte como Girardot desempeñaron un papel memorable.

Sabe también que fueron en su mayoría venezolanos los que en 1819 atravesaron el Páramo de Pisba y pelearon en las batallas de Pantano de Vargas y de Boyacá para darle independencia a Colombia. El gobierno colombiano necesita borrar de la mente de la población colombiana ese recuerdo de sacrificios compartidos, convertir en enemigo al pueblo que luchó a su lado, y denigrar al Libertador que dirigió todas esas luchas. La oligarquía colombiana tiene conciencia de que al pueblo de Colombia le avergüenza el hecho de que haya sido precisamente en su patria que una

banda de traidores haya atentado en septiembre de 1828 contra la vida del Libertador. Uno de los magnicidas, Pedro Celestino Azuero, llevó a tal extremo el rencor contra el Libertador que antes de morir expresó: "Arrancar al tirano la vida siempre fue mi primera intención... El único remordimiento que llevo al sepulcro es el de no haber dado muerte al tirano de mi patria".

3) Ataques en vida del Libertador

En vida de Bolívar los intelectuales santanderistas de la aristocracia colombiana manifestaron gran odio contra el Libertador. Entre sus enemigos más acérrimos estuvieron, entre otros: Florentino González (1805-1874), Ezequiel Rojas (1803-1873) –quienes participaron en el atentado contra el Libertador el 25 de septiembre de 1828– José Antonio de Plaza (1809-1854), Cerbeleón Pinzón (1813-1870), Francisco Soto (1789-1846), Vicente Azuero (1787-1844), Luis Vargas Tejada (1802-1829).

Este último, que era secretario privado de Santander y "poeta" lanzó constantes llamados a asesinar a Bolívar. Escribió: "Si de Bolívar la letra con que empieza y aquella con la que acaba le quitamos, «Oliva» de la paz símbolo, hagamos. Esto quiere decir que del tirano, la cabeza y los pies cortar debemos, si es que una paz durable apetecemos". También garrapateó lo siguiente: "Presa de una ambición infatigable, tus crímenes ocultos eslabonas. Y por la Patria trabajar fingiendo, al mismo tiempo las cadenas forjas; y con falsa virtud al orbe engañas, y crímenes ocultos eslabonas".

Después del fallido golpe de Estado e intento de magnicidio contra el presidente Simón Bolívar, a los Estados Unidos fueron a parar varios de los involucrados y simpatizantes de la conjuran antibolivariana. Uno de estos voluntarios asilados en EE.UU. fue Lorenzo María Lleras (1811-1868) autor del libelo *Un granadino a sus compatriotas y a sus hermanos del Norte* (New York, Imprenta de Elliot y Palmer, 25 de setiembre de 1830), donde expresa que "El General Bolívar no es un Washington; solo es, como el mismo ha dicho, uno de aquellos azotes, que la Providencia envía de cuando en cuando para el castigo de los pueblos". Agrega: "Nadie duda ya, ni en Colombia ni en los países extranjeros, que el General Simón Bolívar es criminal: el orbe todo sabe los medios por los cuales se elevó al poder, y el abuso que ha hecho de un pueblo inocente e inexperimentado (...) Si recorremos la historia de este segundo monstruo político, y le analizamos detenidamente, hallaremos en él una mezcla confusa de acciones al parecer de grandes miradas al través del prisma de la distancia; pero que desnudas de todos sus adornos, solo retratan al General Bolívar como plagado de pensamientos comunes, puerilidades despreciables, y crímenes atroces (...) "Pero ese, a quien 10 ciegos apellidamos padre, se ha convertido en padrastro cruel y bárbaro (...) Ha atacado las leyes en sus fundamentos; ha violado los sagrados derechos del ciudadano; y ha cebado su crueldad carnífera en mil víctimas inocentes. (...) Es el carcelero y el verdugo de sus conciudadanos".

A continuación, se atreve a "pedir que se juzgue al General Bolívar como reo de lesa patria", a exigir: "Bolívar no debe salir de Colombia, pues es fuerza de castigarlo como criminal" pues "él debe satisfacer a la vindicta pública". Sí, ya no es tiempo de tolerarle sus caprichos ni de temerle porque es impotente. –Pero nuestra reputación, la reputación de Colombia exige que se le forme un juicio, que se presenten las pruebas numerosas que contra él existen, y se le castigue conforme a las leyes. El bien de la patria nos lo

manda. (...) En vez de pedir la expatriación del General Bolívar, hagamos que se le forme una causa, que se le llame a Bogotá a dar cuenta de su criminosa conducta, y en caso de resistirse o rebelarse contra el Gobierno que se le declare faccioso, y se le trate como tal".

Por la misma fecha se encuentran otros acérrimos antibolivarianos en EE.UU., donde reina "la maligna hostilidad de los yanquis contra el Libertador". Entre ellos está el franco alemán Ducoudray Holstein que escribe desde EE.UU. *Memorias de Simón Bolívar y de sus principales generales*, texto impreso en 1828 en Boston. De modo que el libelo de Lleras encontró la mesa servida y el ambiente propicio para su maledicencia.

4) Calumnias actuales

Ahora ha surgido en el vecino país un nuevo erudito enemigo de Bolívar y el bolivarianismo, cuyos libros, conferencias y videos antibolivarianos circulan profusamente en Colombia, EE.UU., España y Venezuela. Me refiero a Pablo Victoria Vilches, autor de *La otra cara de Bolívar y El terror bolivariano: guerra y genocidio contra España durante la independencia de Colombia y Venezuela en el siglo XIX*; y *Al oído del rey: la historia jamás contada sobre la rebelión americana y el genocidio bolivariano*. En relación con el Padre de la Patria afirma:

Bolívar era un dictador cruel y sanguinario, siguió siendo un dictador prácticamente toda su vida. Tuvo muchísimas muestras de crueldad a lo largo de su vida. Pero para poder entender esa predisposición de Bolívar hacia la crueldad, hay que entender sus orígenes familiares. Sus antepasados, por el lado de su madre, eran personas violentas. Fue un niño cruel y un adulto cruel. No vaciló durante la Guerra de Independencia en declarar la guerra a muerte. No vacilaba en fusilar a prisioneros de guerra, y otros prisioneros que no eran de guerra, sino simples comerciantes que tenían sus haciendas. Sacaban a los heridos de los hospitales y los remataban en la calle. Los que quedaban vivos en Caracas, La Guaira y Valencia, heridos en el suelo, los sicarios de Don Simón Bolívar, levantaban una piedra enorme y les aplastaban la cabeza con esas piedras. Si se contabilizan los asesinatos de Simón Bolívar desde 1812 a 1814, suman más de 2 000 asesinatos a sangre fría y sin fórmula de juicio. No vaciló en darle una especie de solución final al tema español como lo hizo Hitler con los judíos. En Venezuela se entrenaron muchos asesinos que luego fueron a la Nueva Granada y allí enseñaron a matar. Bolívar sitió Bogotá y ordenó a su ejército saquear y violar mujeres. Tenía una predisposición hacia la crueldad y esto le viene de familia. Ya de niño maltrataba a los negritos. Sembró las tierras americanas de dictaduras y desolación y hasta ahora esas tierras no se recompensan de la gran catástrofe que llevó Don Simón Bolívar a las tierras americanas.

En la introducción de *El terror bolivariano* dice que el libro trata de "una historia de la crueldad humana y de lo que yo he querido llamar el genocidio bolivariano, las carnicerías fuera de combate que Simón Bolívar desencadenó". El autor revela que "el Bolívar que he descubierto (...) me ha llenado de espanto, congoja y vergüenza. Nunca pude imaginar que detrás de ese idealista y hombre grande, pudiera esconderse simultáneamente, un alma tan ruin y sanguinaria.

Nos preguntamos, ¿Quién es este intelectual? La respuesta: Un "doctor" con muchos títulos al servicio de la oligarquía colombiana aplaudido por el Pentágono, (ex senador y congresista, doctor en economía, doctor en filosofía, miembro de las Sociedades Nacionales de los Estados Unidos. Miembro de la Academia Hispanoamericana de las Letras, de la Sociedad Colombiana de Economistas).

Su verdadero propósito es atacar a la Revolución Bolivariana. Su recurso fundamental: la mentira. Su público: los lumpen pequeño burgueses de ideología afín con el paramilitarismo. Dio su respaldo al movimiento neonazi autodenominado "Alianza Nacionalista por la Libertad". En 2013 en el acto del 12.º relanzamiento de esta organización, fue el orador de orden junto al terrorista venezolano Lorent Saleh.

Asimismo, ha ganado fama otro antibolivariano colombiano: el escritor Evelio Rosero con la novela *La Carroza de Bolívar* (2012). El argumento de la obra es el siguiente: Justo Pastor Proceso, ginecólogo del pueblo de Pasto e historiador, paga a unos artesanos para que decoren una carroza de carnaval para ridiculizar a Simón Bolívar, el "mal llamado Libertador", por quien siente una especial aversión.

En la comparsa Bolívar aparecería coronado de emperador y se haría alusión a su aviesa personalidad y a sus errores políticos. El propósito del evento es "bajar el mito del pedestal". Pero pronto las fuerzas tradicionalistas de la ciudad ejercen presión para que la carroza no sea construida y no salga a desfilar. Cuando esto no resulta suficiente, entra en acción una célula guerrillera integrada por fanáticos bolivarianos con nombres soviéticos, quienes se proponen impedir el acto de burla contra el Libertador y asesinar a su promotor. De inmediato se narran los hechos que justifican la actividad contra Bolívar.

Al final de la novela los guerrilleros bolivarianos, en medio del jolgorio de las fiestas de carnaval, avanzan disfrazados de asnos y buscan matar al médico que quiso desmitificar a Bolívar ¡Toda una simbología! Aquí es repetida la versión anti bolivariana del historiador José Rafael Sañudo, autor de *Estudios sobre la vida de Bolívar*, quien narra "las acciones nefastas de Simón Bolívar en el territorio de Pasto", acciones signadas por la "crueldad, cobardía y estupro".

Para Rosero, "Bolívar fue un matarife sanguinario, asesino excepcional, un desquiciado engrandecido por la leyenda de la independencia, pero minúsculo según su vida real cubierta de traiciones, violaciones de jovencitas, genocidios, conspiraciones oportunistas, amén de una egolatría destructiva y detestable". Según la crítica literaria colombiana, con este libro el sañudo Rosero logra su cometido: "destroza el mito de Simón Bolívar". Considera "un error histórico considerar a Simón Bolívar un héroe de las naciones suramericanas. En realidad, tuvo un protagonismo nefasto en las luchas independentistas. La historia universal nos engañó al describirlo como alguien que no era y que además había hecho lo que no hizo".

En reconocimiento a su "aporte", la élite cultural santandereana de Colombia le otorga el Premio Nacional de Novela en el 2014. De este modo, un intelectual antibolivariano se convierte en referente simbólico para el pueblo colombiano. Así, se predispone a la población contra todo lo que tenga que ver con Bolívar: la República Bolivariana de

Venezuela, la Revolución Bolivariana, el pueblo venezolano y su gobierno bolivariano. ¿Puede haber mayor coherencia? La oligarquía colombiana equipa sus ejércitos e instala más bases militares, y sus intelectuales orgánicos les indican hacia donde apuntar sus armas.

Unos aceitan el armamento y otros fabrican el odio

Repetimos, la razón del ataque es muy sencilla: destruyendo la imagen del Libertador en la memoria colectiva colombiana, dejan preparado el terreno para la abierta confrontación contra Venezuela, financiada por Estados Unidos. Así, se predispone simbólica y emocionalmente a la población colombiana y a sus fuerzas armadas contra todo lo que tenga que ver con Bolívar, esto es: la República Bolivariana de Venezuela, la Revolución Bolivariana, el Pueblo Bolivariano Venezolano y su Gobierno Bolivariano. Así, parte significativa de los más recientes productos culturales "made in Colombia" tienen un marcado sesgo antibolivariano.

Su discurso va dirigido principalmente contra la figura de Simón Bolívar, símbolo máximo de la emancipación, la justicia y unidad nustramericana. Unos aceitan el armamento con que embestirán contra el pueblo de Bolívar; otros fabrican el odio con los que ejecutarán sus crímenes, mientras en el Pentágono se aprestan a apoyar con la logística y a recobrar el dinero invertido.

La razón del ataque es sencilla: destruyendo la imagen del Libertador en la memoria colectiva del pueblo colombiano dejan preparado el terreno para la abierta confrontación contra sus hermanos de Venezuela. Ejecutar esta ominosa acción es parte de la estrategia geopolítica de Estados Unidos contra Venezuela. Pero Bolívar está en el corazón de la América insurgente. Su "fama crecerá, así como aumenta el tiempo con el transcurso de los siglos, y así como crece la sombra cuando el sol declina".

Afortunadamente, ahora en la misma Colombia está renaciendo el espíritu bolivariano; al que nunca pudo sofocar una de las más violentas oligarquías de Suramérica. Salen a la luz nuevamente los libros de colombianos bolivarianos como Juvenal Herrera Torres, Indalecio Liévano Aguirre, Fernando González, William Ospina y Gabriel García Márquez, entre otros. Estos autores contribuyen a romper el maleficio de los escritores antibolivarianos, y vienen a demostrarnos que como afirma Fernando González "únicamente en Simón Bolívar estaba personificada la fundación de una patria, la creación de una conciencia colectiva, la creación de un nuevo continente político". La espada del Libertador ha salido de las bóvedas donde estaba oculta y ya está en manos del pueblo y del nuevo gobierno colombiano, que surge como alternativa ante el genocidio y el entreguismo de muchos de sus antecesores. Propósito principal de la campaña: destruir el mito Bolívar.

No es la primera vez que desde los Estados Unidos y sus satélites arremeten contra el ideario y el proyecto bolivarianos. En vida de Bolívar su pensamiento, su vida, su obra de gobierno, sus programas políticos y hasta su reputación y su memoria fueron sometidos a un sistemático ataque por parte de los gobernantes de EE.UU., de sus representantes en Venezuela y Suramérica, y de sus aliados de las élites criollas. Solo

es posible explicar esta aversión contra el Libertador y su doctrina si asumimos que esta animosidad no obedece a razones coyunturales y mucho menos personales, sino que es de naturaleza estructural y de corte geopolítico.

Si estudiamos la concepción de la sociedad, y los elementos que conforman la cultura y la ideología política imperantes en Estados Unidos, nos encontraremos con que éstas son diferentes y/u opuestas a las que subyacen y se expresan en la doctrina bolivariana. Siempre que estas dos cosmovisiones antagónicas concurren en un espacio o periodo histórico determinados, se confrontan políticamente. En consecuencia, no se trata simplemente por parte de los Estados Unidos, de oponerse a un gobierno de tipo nacionalista de orientación antimperialista y socialista, al cual intentan calumniar, desestabilizar y derrocar. De eso hemos tenido bastante en América Latina.

Se trata de otra cosa, mucho más profunda y trascendental, de la animadversión hacia un símbolo enraizado en la cultura popular y el imaginario colectivo: Simón Bolívar, mito fundante de la identidad y la lucha suramericanas. Mito capaz de movilizar multitudes y de convertirse en guía para la reconstrucción soberana de nuestras naciones, en insignia de la resistencia anti imperial no solo en Venezuela sino en toda Suramérica y el Tercer Mundo; mito capaz de aglutinarnos para emprender las grandes tareas que convertirán a Suramérica en una región poderosa.

Dice Mariátegui: El mito mueve al hombre en la historia. Sin un mito la existencia del hombre no tiene ningún sentido histórico. La historia la hacen los hombres poseídos e iluminados por una creencia superior. (...) La fuerza de los revolucionarios no está en su ciencia; está en su fe, en su pasión, en su voluntad. Es una fuerza religiosa, mística, espiritual. El mito es una fuerza telúrica que aglutina a los seres humanos en torno a una idea que considera superior, mueve las más intensas emociones de vida, conmina a luchar más allá de las posibilidades objetivas, y moviliza las voluntades en pos de un ideal, aun en medio de las mayores adversidades. Es, para decirlo con una frase del pensador Wilhelm Reich (1897- 1957) "una ideología que se convierte en una fuerza material desde que prende en las masas".

Renace Simón Bolívar

En Venezuela, el Bolívar mítico renació en las postrimerías del siglo XX. La acción política se sintonizó con este grandioso mito revolucionario que estremeció la conciencia y la subconsciencia, la razón y la emoción de la población venezolana, en la que fortaleció la autoestima colectiva y a la que le insufló sentido histórico.

Por ello, el bolivarianismo no es simplemente una doctrina política objetiva y racional, apoyada en ideas y sustentada en argumentos; es sobre todo una energía creadora, una pasión movilizadora; por tanto, amalgama sentimientos, pulsiones de vida, espíritu e ideas. Logra estremecer el alma de los pueblos, se conecta con las raíces telúricas y los arcanos celestes, y les da sentido histórico a las luchas: recoge y potencia lo ideológico al integrarlo en un contexto de sentido, se constituye en el apuntalamiento definitivo de lo ideológico mediante su enraizamiento en lo mítico, donde cada palabra, cada acto tiene un acento de fe, de voluntad, de convicción heroica y creadora. Por consiguiente, en esta confrontación en la que los adversarios del Padre de la Patria

lideran una campaña en su contra, el deber de todo hombre y mujer de nuestro pueblo no puede ser otro que estudiar concienzudamente la vida y la obra del Libertador y aplicar creadoramente sus enseñanzas "para que la República pueda descollar, y se formen ciudadanos íntegros, irrepreensibles y consagrados a la dicha comunal".

Referencias

Malamud, C. (2021). *El sueño de Bolívar y la manipulación bolivariana. Falsificación de la historia e integración regional en América Latina*. Madrid: Alianza editorial.

Mariátegui, J. (1924). *El hombre y el mito*. Variedades (Lima, 11 de Octubre de 1924).

Rodríguez, E. (1966). *Poetas contra Bolívar: el libertador a través de la calumnia*. Madrid: Gráficas Reunidas.

Rosero, E. (2012). *La carroza de Bolívar*. Bogotá: TusQuets Editores.

Victoria, P. (2019). *El terror bolivariano: guerra y genocidio contra España durante la independencia de Colombia y Venezuela en el siglo XIX*. Bogotá: Editorial La Esfera de los Libros.